

# CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE LIMA, 2022

*por* Sergio David Huaynalaya Alama

---

**Fecha de entrega:** 14-abr-2023 10:09a.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 2064474195

**Nombre del archivo:** 2.\_INFORME\_DE\_TESIS\_HUAYNALAYA\_Y\_LOZADA\_CORRECTO\_ACTUAL.docx (202.16K)

**Total de palabras:** 8754

**Total de caracteres:** 47942

4

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO**

**BENEDICTO XVI**

**ESCUELA DE POSGRADO**

**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN:**

**PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD**



**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES  
DEL NIVEL SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
NACIONAL DE LIMA, 2022**

**Tesis para obtener el grado académico de  
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN: PSICOLOGÍA  
CLÍNICA Y DE LA SALUD**

**AUTORES**

Sergio David Huaynalaya Alama

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4912-9334>

Belén Yasmín Lozada Britto

4  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7146-0803>

**ASESORA**

Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0651-6230>

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN**

Violencia, trasgresión e intervención y/o psicoterapia

**TRUJILLO – PERÚ**

**2023**

## I. INTRODUCCION

La familia es considerada el primer entorno en el que las personas aprenden a comunicarse. También determina la forma de comunicarse, como gestos y voz. En este caso, la comunicación adecuada con las personas que vivimos el día a día, es la base de las buenas relaciones familiares. La adolescencia, es una etapa del desarrollo, por tanto, están expuestos a condiciones familiares vulnerables y situaciones violentas que influyen poderosamente en este proceso conductual, tanto del agredido y el agresor.

<sup>11</sup> La Organización Panamericana de la Salud afirma que la familia es el vital agente social de la adolescencia y es responsable de lograr un enfoque integral para promover el bienestar, la salud y el desarrollo. Y cuando están expuestos a la escuela, principal marco de interacción social, están expuestos a factores y riesgos socioculturales que los inducen a patrones disfuncionales, (OPS, 2015)

Mientras tanto el COVID-19 con sus resultados devastadores en todo el mundo, a pesar de los esfuerzos para contenerla. A su vez, este marco de exposición a la violencia en los niños y adolescentes, específicamente, el maltrato y violencia sexual, intrafamiliar y de género, y la explotación del trabajo. Solo en enero de 2021, según el reporte de 4,149 niños y adolescentes recibieron atención en el CEM a causa de la violencia (133 en promedio diario). Dentro de los cuales los más violentados con un 44.6% son adolescentes, seguido con 36.6% de niños (MIMP, 2021)

Similar contexto se vivió el 2020, agudizándose con el confinamiento por pandemia. Tanto que se realizaron en todo el año, un total de 35,661 atenciones por casos por violencia entre niños y adolescentes (CEM). Asimismo, el acoso sexual en modo virtual aumentó en un 73% en comparación con el mismo período en 2019. El Ministerio de Salud informó que de 23.972 casos atendidos de violencia: 10.659 son por psicológica, 9.013 son por física y 4.300 son por sexual.

Cabe señalar que la violencia es un problema habitual que se ha normalizado como una práctica eficaz de “corrección” y “formación” a niños y jóvenes. Esta normalidad testimonia que los padres cometen violencia sin ser cuestionados,

demonstrando que así se educan mejor. Conforme la Encuesta ejecutada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) sobre Demografía y Salud Familiar - ENDES 2019, el 62% de los padres gritan y usan castigos vejatorios y el 27% usan castigos corporales (bofetadas y golpes) como “Corrección” a sus hijos de 1 a 5 años.

La República (2021) refiere que 08 de cada 10 adolescentes tienen problemas de conducta con alto riesgo clínico y volatilidad, así lo advirtió el Seguro Social de Salud (EsSalud). Añadió que los padres no deben etiquetar a los adolescentes como "rebeldes irracionales", "incidentes desesperados" o "niños problemáticos". Asimismo, enfatiza la importancia de establecer una comunicación con los niños, respetando siempre su individualidad y buscando su identidad. Es una característica importante de esta etapa de la vida. Finalmente, enfatiza que las dificultades de comportamiento del adolescente deben ser atendidos por los servicios de salud mental a fin de brindar bienestar al entorno familiar y personal.

Luego de obtener información valiosa por parte de los reportes en el Perú relacionada a la conducta violenta por parte de los padres y los adolescentes, con un trabajo en conjunto de la IE nacional de Lima y los coordinadores de tutoría investigaron y recopilaron información, lo que indica que los estudiantes del colegio no comparten momentos significativos en familia, ya que los padres trabajan y ellos permanecen en casa la mayor parte del tiempo por las actividades escolares remotas, así mismo se pudo observar la falta de comunicación y confianza con sus padres para poder comentarles las diferentes inquietudes o situaciones por afrontar. Por otro lado, se pudo evidenciar que los estudiantes están la mayor parte del tiempo en los medios tecnológicos, teniendo dificultad para poder relacionarse adecuadamente y poder tener la capacidad de resolución de problemas dejándose llevar por el impulso, mostrando una conducta inadecuada, ya que no tiene reglas y normas claras instituidas en el hogar y la falta de orientación por sus padres. Motivo por el cual, y teniendo en cuenta que la familia brinda seguridad, establece valores y normas es que nos planteamos la interrogante para esta investigación.

Por lo anteriormente expuesto es que nace la interrogante ¿Existe relación entre el clima social familiar y la agresividad en alumnos del nivel secundaria de una IE

nacional de Lima, 2022? Y de ellos se desprendieron los problemas específicos: ¿Cuál es el nivel del clima social familiar de los alumnos del nivel secundaria de una IE nacional de Lima, 2022?, ¿Cuál es el nivel de agresividad de los alumnos de nivel secundaria de una IE nacional de Lima, 2022?, ¿Cómo se relaciona la dimensión Relaciones con las dimensiones de agresividad de los alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022?, ¿Cómo se relaciona la dimensión Desarrollo con las dimensiones de agresividad de los alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022?, y ¿Cómo se relaciona la dimensión Estabilidad con las dimensiones de agresividad de los alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022?

En cuanto al objetivo general, este fue establecer la relación entre el clima social familiar y la agresividad en alumnos del nivel secundaria de una IE nacional de Lima, 2022; sobre los objetivos específicos tenemos: Identificar el nivel del clima social familiar en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022, Identificar el nivel de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022, Establecer la relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022, Establecer la relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022, y Establecer la relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Referente a la hipótesis general, esta es: Existe relación entre el clima social familiar y la agresividad en alumnos del nivel secundaria de una IE nacional de Lima. Y en cuanto a las hipótesis específicas: Existe relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos del nivel secundaria de una IE nacional de Lima, Existe relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos del nivel secundaria de una IE nacional de Lima, y si Existe relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos del nivel secundaria de una IE nacional de Lima.

Sobre la justificación del estudio, este resulta útil para nuestra comunidad, pues permitirá se determine <sup>1</sup> la relación clima social familiar y agresividad, y de acuerdo con los resultados obtenidos, se optó por estrategias oportunas que permitan mitigar esta problemática.

Así mismo, esta investigación resultó relevante ya que beneficia a las familias y nuestros estudiantes evaluados, ya que con lo que se pudo descubrir en los resultados específicos ayudaran a poder generar programas preventivos y de intervención si es necesaria. Por otro lado, nos permite la temprana identificación de factores de riesgo que puedan afectar el ambiente social familiar y el desarrollo de conductas agresivas, logrando así aportar soluciones a la problemática actual de nuestra sociedad.

A nivel teórico la investigación se justifica, pues nos permite obtener más información sobre el fundamento teórico de las variables estudiadas y brindan mayor soporte científico para futuras investigaciones.

Además, la investigación presenta beneficio metodológico pues informan los índices de confiabilidad y validez de cada instrumento utilizado.

En cuanto a antecedentes del estudio tenemos a nivel internacional al estudio ejecutada por Ponce (2019) que tuvo el fin de encontrar <sup>4</sup> la relación entre el comportamiento agresivo y clima social familiar en una población-muestra de 23 alumnos procedentes de la escuela Gran Colombia, en Guayaquil, Ecuador. Utilizó la metodología descriptiva-correlacional, transaccional no experimental, además para la evaluación se manejaron instrumentos como Escala de Clima Social Familiar y el Cuestionario de Agresividad. Esta investigación obtuvo una relación altamente significativa ( $r=.905$ ;  $p=.025$ ) entre el clima social familiar que trasciende de forma significativa en la conducta agresiva de los alumnos en su entorno.

Saravia (2017) en su investigación planteo como propósito comprobar la correspondencia entre relaciones familiares y hostilidad en adolescentes. Su población fue de 64 colegiales, quienes asisten al servicio de la Fundación Proyecto Salesiano, Ambato - Ecuador. Respecto a su metodología de estudio lo realizó bajo

el enfoque cuantitativo correlacional, buscando la correlación entre ambas variables; además de contar con un tipo de diseño no experimental. Por otro lado, para medir la funcionalidad familiar, se realizó con el Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF – SIL y concerniente a la variable hostilidad, lo realizó con el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados se evidenció entre las variables de estudio una relación inversa y altamente significativa ( $p < .00$ ), concluyendo que, al coexistir relaciones inadecuadas en la familia, esto fomentaría en los adolescentes una actitud hostil.

Zambrano y Almeida-Monge (2017) efectuaron un estudio buscando la relación entre clima familiar y conducta violenta, la población fue de 1502 colegiales del Cantón Milagro, Guayas, Ecuador; teniendo edades que son entre los 8 a 15 años, del cual el 51% de la población fueron mujeres y el 49% hombres. Para esta investigación manejaron la metodología cuantitativa, descriptiva, correlacional no experimental; también emplearon la Escala de Conducta Violenta y Family Environment Scale (FES) como instrumentos para cada variable respectivamente. Los resultados encontrados reflejaron una correlación significativa entre las variables, en donde concluyen que con relaciones e integración social adecuadas dentro de la familia dependen las conductas violentas en los sujetos evaluados; además un 70% sufrieron conductas agresivas manifiestas y 69% conducta violenta en las relaciones interpersonales de los escolares.

Silva (2020) ejecutó un estudio buscando comprobar la relación entre clima social familiar y la conducta agresiva en adolescentes ecuatorianos. Este estudio fue desarrollado con una muestra poblacional de 303 alumnos, los cuales pertenecen a un grupo etario que oscilan entre los 14 y 18 años, en donde el 45,9% son varones y un 54,1% corresponden a mujeres. Respecto a su metodología utilizaron el diseño no experimental; además manejaron instrumentos de evaluación como: Escala de Clima Familiar (FES) y Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Como resultado encontraron que entre las variables hay una correlación baja, inversa y significativa, entendiéndose por ello que, al no percibirse un clima familiar adecuado, podría predisponer con alta probabilidad en los adolescentes, el desarrollo de actitudes violentas.

Reyes, et. al (2019) desarrollaron una investigación para comprobar <sup>2</sup> la relación del clima social familiar y agresividad en colegiales del 3° grado del colegio José Joaquín Olmedo en Guayaquil. La muestra de estudio estuvo conformada por 70 personas, donde se utilizó una metodología de tipo descriptiva correlacional. Referente a los instrumentos manejados fue la Escala Social Familiar FES y el Cuestionario AQ para la agresividad. Los resultados configuran hallazgos significativos de manera inversa y las relaciones entre las subdimensiones muestran el papel de la adherencia familiar como una limitante de la conducta agresiva.

<sup>3</sup> A nivel nacional, Alvarado (2018) efectuó un estudio para comprobar la relación entre las variables relaciones familiares y la agresividad premeditada e impulsiva en un grupo de jóvenes del distrito El Porvenir, Trujillo. Investigación se desarrolló en tres IE Públicas dentro de la misma jurisdicción, teniendo como población a 2438 alumnos del nivel secundario, además se optó por el muestreo no probabilístico por conveniencia para establecer una muestra representativa de 300 alumnos. Estudio de diseño no experimental correlacional, así mismo, como instrumento de evaluación utilizó el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A) adaptado por Lizeth Cabosmalón (2015) y la <sup>1</sup> Evaluación de Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) adaptada por Lizbeth Lecca (2015). Los resultados reflejan entre las variables una correlación significativa, es decir, en un entorno familiar inadecuado, los adolescentes están más propensos a desarrollar conductas con baja adaptación a su entorno.

Paredes (2018) desarrolló un estudio para comprobar <sup>3</sup> la relación entre estilos de socialización parental, la funcionalidad familiar y la agresividad en jóvenes, Trujillo. Estudio lo realizó empleando la metodología de tipo correlacional, no experimental en una población de 4305 alumnos, obteniendo con el muestreo no probabilístico intencional de 410 estudiantes. Además, para la medición de las variables se emplearon el cuestionario <sup>3</sup> Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29), el FACES III de Olson y el Cuestionario de Buss y Perry. Se logró demostrar que no hay una relación significativa entre las variables de estudio ( $R^2=.044$ ); no obstante, respecto a la figura materna sí hay una relación ( $R^2=.095$ ), es decir hay una asociación lineal entre las variables; entendiéndose por ello que al coexistir vínculos inestables o inadecuados entre las figuras parentales, el



desarrollo de la dinámica familiar se altera y predispone a desplegar conductas agresivas en los adolescentes.

Agurto (2017) dentro de su estudio pretendió comprobar la relación entre el clima social familiar y la agresividad en jóvenes pertenecientes a una IE nacional de Piura, teniendo una población de 368 estudiantes del nivel secundaria. En su estudio optó por una metodología no experimental, descriptivo y correlacional. Se usó el Cuestionario de Clima Social Familiar y Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados conseguidos en este estudio revelan que entre las variables no hay relación significativa, evidenciando un nivel de significancia de .075.

Apaza y Cayllahua (2017) realizaron un estudio para comprobar la relación entre clima social familiar y el nivel de agresión en escolares de 4° y 5° de secundaria, en el distrito de Caimas, Arequipa. Su población total fue de 421 adolescentes, de los 15 a 17 años, estableciéndose el tamaño muestral de 180 estudiantes producto del muestreo no probabilístico intencional. En cuanto a su metodología de investigación, utilizaron el tipo no experimental transversal y como diseño la descriptiva correlacional. Los instrumentos manejados optaron fueron el cuestionario de agresión de Buss y Perry y la escala del clima social familiar (FES); encontrando que respecto al clima social familiar y el nivel de agresión global en los escolares evaluados hay una correlación significativa e inversamente proporcional, es decir donde se observe una dinámica disfuncional, con una comunicación afectiva limitada, vínculos distantes, etc., esta se asocia en mayor medida a comportamientos agresivos en los adolescentes.

Chavesta, y Chavesta (2017) desarrollaron una investigación buscando la relación entre el clima social familiar y las conductas agresivas en alumnos de una IE estatal de Chiclayo. Su población – muestra fue de 90 colegiales del 4° grado del nivel secundaria, estableciéndola a través del muestreo no probabilístico. Además, utilizaron un estudio cuantitativo a descriptivo correlacional, con un diseño no experimental transversal. En cuanto a los resultados, se realizó por medio del estadístico Chi cuadrado. Referente a los instrumentos de evaluación optaron por el Inventario de agresión de Buss – Durkee y la Escala de Clima Social Familiar, no encontrando relación significativa entre las variables.

A nivel local, Claverias (2018) hizo una tesis para <sup>7</sup> comprobar la relación entre el clima social familiar y agresividad en <sup>7</sup> colegiales de una IE público en San Martín de Porres. Su población universal fue integrada por 1238 colegiales, de los 12 a 17 años del 1° a 5° de secundaria. Referente a su muestra, obtenida por medio del muestreo probabilístico, obteniendo un total de 293. En cuanto a su <sup>7</sup> estudio es de tipo descriptiva, <sup>1</sup> correlacional no experimental. Así mismo, utilizó como instrumento de medición <sup>1</sup> la Escala de Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Agresividad (AQ); en <sup>1</sup> el análisis se obtuvo <sup>1</sup> que si hay una correlación significativa de tipo inversa entre las variables ( $\rho = -.178$ ;  $p = .002$ ).

Huerta (2018), desarrolló un estudio que busca <sup>1</sup> la relación entre el clima social familiar y la agresividad en <sup>1</sup> estudiantes de colegios públicos en Los Olivos. Su población lo conformaron 2130 adolescentes del 1° al 5° de secundaria de dos IE estatales. Su muestreo es de tipo probabilístico, teniendo como resultado una muestra de 325 colegiales. Su metodología es de tipo cuantitativa, descriptiva, correlacional no experimental. En su estudio emplearon la Escala del Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Además, dada que es una distribución no paramétrica, se empleó la correlación <sup>1</sup> Rho de Spearman arrojando <sup>1</sup> como resultados una <sup>1</sup> correlación inversa débil significativa entre las variables de estudio. Por otro lado, no se observó diferencia significativa entre las variables en relación con el género. Concluyendo que en tanto persista clima familiar inestable, los comportamientos agresivos estarán más presentes.

<sup>1</sup> Chahua (2017) realizó una investigación con el objeto de estudio <sup>1</sup> la relación entre agresividad y <sup>1</sup> clima social familiar en adolescentes de IE del distrito de Santa Anita. Su población está distribuida en tres IE Públicas representativas de la UGEL 6, sumando un total de 686 estudiantes. En cuanto a la muestra fue 246 colegiales, de 10 a 19 años de edad, <sup>6</sup> seleccionado por muestreo no probabilístico intencional, obteniendo. Empleándose <sup>6</sup> la Escala de clima social familiar (FES) de Moos y Trickett y el Cuestionario <sup>6</sup> modificado de agresividad de Arnold Buss y Durkee. El análisis de resultados alcanzados fueron <sup>1</sup> que las variables estudiadas muestran correlación directa; es decir, escolares que dicen tener un adecuado <sup>1</sup> clima social familiar

presentan un alto nivel de agresividad, en donde la dimensión de relaciones es la que presenta mayor relación directa con la agresividad.

Cordero (2021), en su estudio se planteó encontrar la relación entre las variables clima social familiar y agresividad en adolescentes infractores de familias disfuncionales. La muestra fue compuesta por 110 adolescentes infractores, donde 74 fueron hombres y 36 mujeres. Se utilizaron como instrumentos el Test de percepción del funcionamiento Familiar FF-SIL, la Escala de Clima Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Dentro de los hallazgos más relevantes fue que se evidencia la existencia de una relación inversa y significativa entre las variables ( $p < .000$ ;  $r = -.787^{**}$ ). Sumado a ello, se encontró en las dimensiones del Clima Social Familiar y Agresividad el valor ( $p < .05$ ) obteniendo ( $Rho = -.778^{**}$ ) en la dimensión Desarrollo, ( $Rho = -.789^{**}$ ) en la dimensión relaciones y ( $Rho = -.785^{**}$ ) en la dimensión estabilidad.

Matos (2017) desarrollo un estudio que pretendió identificar la relación entre clima social familiar y agresividad en adolescentes de IE públicos en Comas. Su población lo integraron todos los estudiantes del 3° al 5° de secundaria, de 13 a 17 años, sumando un total de 503 alumnos. En cuanto a su muestra fue un total de 218 estudiantes, obteniéndola por muestreo no probabilística intencional y referente a su metodología, se realizó bajo un estudio no experimental, de tipo Correlacional – Descriptivo. Utilizándose la Escala de clima social familiar y Cuestionario de agresividad de Buss y Perry como instrumentos. Según los resultados podemos observar que no se encuentran relación significativa inversa ( $r = -0.031$ ) con un nivel de significancia de 0.653; en tal sentido al relacionar las dimensiones de ambas variables, no existe correlación significativa.

En cuanto a las bases teóricas científicas, partiremos definiendo las bases teóricas del Clima Social Familiar y culminaremos por la Agresividad.

Acercas del Clima Social Familiar, cabe destacar que el núcleo de la familia comienza con el desarrollo de patrones de interacción entre los integrantes a lo largo del tiempo (Minuchin y Fishman, 2004); por lo tanto se refiere a las relaciones que

los subsistemas de esta muestran en una vida común, como la comunicación social, las interacciones, las emociones y el autodesarrollo (Zambrano-Villalba y Almeida-Monge, 2017) por lo que Isaza y Henao (2011) afirman que son determinantes del bienestar porque construyen el comportamiento humano, incluidos los aspectos sociales, físicos y organizacionales. Moos (1974 citado en Huallpa, 2018) lo considera una valoración de las características socioambientales al considerar las relaciones interpersonales que conforman una familia basada en las relaciones, la estabilidad y el desarrollo.

El entorno social de la familia es visto como este proceso interactivo que permite a los miembros establecer formas de restricciones, normas y apoyos ante eventos. Este es un mecanismo que consiente a los miembros interactuar, fundar mejores relaciones interpersonales y lo más importante, el aprendizaje continuo (Rivera y Andrade, 2010).

Así, el modelo de <sup>4</sup> **Clima Social Familiar** de <sup>12</sup> **Moos (1974 citado en Guizado, 2018)**, muestra que el vínculo que se establece entre los miembros de la familia se establece en el desarrollo personal, la comunicación asertiva y la disponibilidad de convivencia. Tiene en cuenta las inclinaciones y los sistemas familiares, y la medida en que un miembro practica hacia otro. Moos y Trickett (1974), después de haber analizado el clima familiar, determinan que existen 3 dimensiones principales: relación, desarrollo y estabilidad. Aspectos estudiados por diferentes escalas de clima social y aplicado en diversos ambientes.

Sobre las teorías clima social familiar. Son diversas las teorías, pero teniendo en cuenta el <sup>13</sup> **objetivo de la investigación**, nos basamos en las teorías del autor del instrumento: **Moos (1974), citado en García, 2005)**, refiere que **el ambiente** desencadena el bienestar y la felicidad humana y tiene una profunda influencia en el desarrollo y su evolución. El rol del ambiente es un modelador básico de la actuación humana porque visualiza una combinación compleja de variables organizacionales y sociales, además de las variables físicas utilizadas en este estudio.

De igual forma, señala que "el clima familiar es definida por el estilo de interacción adoptado de manera familiar", es decir depende de cómo se establezcan las relaciones interpersonales y como contribuye al desarrollo.

Las familias fomentan el aprendizaje, el descubrimiento y el desarrollo de habilidades sociales de sus hijos por medio de una variedad de mecanismos. Este elemento vital del bienestar está involucrado en una combinación compleja de variables, actuando, así como un órgano en la estructura y desarrollo del comportamiento humano. El entorno fue objeto de un estudio denominado clima social familiar, y el estudio encontró que las peculiaridades de la familia son institucionales, constitucionales, alberga lo que se necesita en la interacción familiar (Moos y Trickett 1974, citado por Isaza y Henao, 2011)

Según García (2005) Moos definiría tres dimensiones: La de relaciones familiares con los componentes: cohesión, conflicto y expresividad; la de desarrollo con los componentes: autonomía, social-recreativo, actuación intelectual-cultural, moral-religioso y la de estabilidad con los componentes organización y control.

En cuanto a las funciones de la familia tenemos a Romero, et al. (1997 citado en Benítez, 1997) enfatiza que conjuntamente a la satisfacción de necesidades básicas en sus miembros, hay otras funciones: Biológico: Se basa en la capacidad de la familia para proveer servicios básicos de alimentación y Vivienda para crear bienestar y atención al cuidado de la salud.

Socialización: basada en la capacidad de utilizar el tiempo que se pasa con la familia a través de la recreación y actividades que permiten a los integrantes interactuar con los demás y desarrollar diferentes habilidades.

Cuidado: capacidad para poder hacer frente a una variedad de dificultades y siempre garantizar la posibilidad de proporcionar alimentos, ropa y asistencia médica a los miembros.

Afecto: La familia debe aportar siempre un trato ejemplar continuamente. Crea un sentimiento de felicidad y protección entre los integrantes.

Formación Ética y moral: las familias necesitan educar a sus hijos sobre sus valores y aspectos morales, que se pueden practicar en la sociedad.

En cuanto a las características de un adecuado clima social familiar, es considerado como tal, cuando tiene presente los siguientes rasgos (Moya y Cunza, 2019): Adecuada comunicación asertiva entre los padres, permitiéndoles tomar de decisiones, afrontar los problemas y ordenar el quehacer diario.

Los miembros de la familia aprecian el respeto por las normas señaladas en el hogar. Permite a los integrantes desarrollar la autonomía, se responsabilicen de sus actos y asuman las consecuencias y busquen siempre el apoyo mutuo.

Ofrece a los integrantes más pequeños, estabilidad, calma, pertenencia y afecto. Permite que los padres ejecuten su rol con seguridad y confianza.

A su vez Rivera y Andrade (2010) asumen que las particularidades de la familia son: La seguridad y confianza en sus integrantes se brinda en un adecuado sistema familiar. Los integrantes, sienten la confianza necesaria para abordar situaciones de todo tipo. Los roles en el hogar son precisos en cuanto a reglas y normas de convivencia. El bienestar de los hijos es la prioridad de los papás. La familia muestra la capacidad de resolución de problemas en situaciones emotivas. Los integrantes y el modo de relacionarse generan un entorno saludable, que favorecen el desarrollo de sus cualidades, capacidades y destrezas.

Sobre los beneficios del clima social familiar, beneficia enormemente las relaciones interpersonales del estudiante. Para Esteves et al. (2019) evitar la violencia intrafamiliar promueve la sociabilidad y permite el aprendizaje. Así mismo, la adaptación conductual de adolescentes, relacionada con la satisfacción marital en sus padres, teniendo una mejora de la calidad de vida, rendimiento académico, habilidades sociales, estilos de aprendizaje, influyendo en el comportamiento social y mejorar el entorno escolar.

En cuanto a las definiciones de agresividad. Buss (Citado en Carrasco, 2006). Es una respuesta continua y significativa. Simboliza la peculiaridad de una persona que consta de dos aspectos: la actitud y la motricidad; la primera se refiere a la tendencia y la segunda se refiere a la conducta, la cual se deriva de varios componentes agresivos y pueden expresarse de diferentes maneras. Además, la agresividad puede incluir ira y hostilidad.

Es un proceso psicológico caracterizado por el acopio de situaciones negativas, cuando están saturadas, aparecen e intentar herir a los demás con actitud agresiva (Andreu, Peña y Penado, 2014). También se precisa como el conjunto de conductas violentas aprendida a nivel social, buscando una orientación negativa. (Swogger, Walsh, Priddy y Conner, 2015).

Es una respuesta adaptativa, con el fin de lastimar a otros golpeando o insultando (Garaigordobil, 2005). En lo que a él respecta, Kaplan (2009) considera que las conductas agresivas es una respuesta a las amenazas, intenta hacer que las personas se sientan mal y experimentan emociones negativas. Es este tipo de comportamiento, puede liberar emociones dañinas, a causa de que en las relaciones interpersonales tuvieron experiencias negativas. (Buss y Perry, 1992).

En cuanto a las teorías acerca de la agresividad: Teoría de Buss y Perry: La teoría parte del aporte de los métodos cognitivos del comportamiento, teniendo en cuenta el desempeño agresivo que las personas muestran en sus interacciones, explican que pasan procesos cognitivos y emocionales, expresados a través de ataques físicos y verbales (Buss & Perry, 1992). Asimismo, la agresividad se considera una estrategia que se utiliza para resolver situaciones conflictivas, frustraciones o como una expresión de emoción, se ha aprendido y fortalecido por medio de diversos estímulos que han experimentado en su vida y forma parte de su personalidad (Buss, 2009). En otras palabras, la agresividad se basa en roles o funciones adaptativas, que se enfrentan a falta de habilidades para expresar mejor el comportamiento agresivo (Buss y Duntley, 2006).

Entonces el ambiente, si es positivo, contribuirá a las personas mostrar un desarrollo positivo, con un sentido de seguridad, confianza y comprensión que pueda

establecer conexiones sólidas, por otro lado, la falta de los factores protectores puede exhibir comportamientos desadaptativos, como la agresión (Tovar y Crespo, 2015). Carrasco y Gonzales (2006) creen que cuando casi no hay motivación y cuidado de los padres, lo que aumenta las experiencias persistentes sin sentido, como amenazas, insultos, indiferencia y agresividad, lo que lleva a los miembros más jóvenes del entorno presentar mayor comportamiento agresivo. Además, suponga que cuando empiecen a desarrollarse las conductas agresivas, esta persona suele buscar todo tipo de recursos que le permitan continuar el ataque a otros y no sufrirán las consecuencias (Buss y Duntley, 2006).

La teoría de los impulsos, creen que la agresión proviene principalmente de impulsos generados desde el exterior para lastimar a otros. Este enfoque se refleja en varias teorías de motivos agresivos (Berkowitz). Estas teorías sugieren que las condiciones extrínsecas, como la frustración (que interfiere con el comportamiento final), crean fuertes motivaciones para lastimar a otros. Este impulso agresivo, a su vez, conduce a una acción clara y agresiva.

Sobre la Teoría de la frustración – agresión: La teoría evocada en la hipótesis de Dollard y Miller (1944), citada por Chapi (2012), se describe al hecho de que la frustración se clasifica como un trastorno complejo que dificulta la conducta y crea una propensión a comportarse de modo agresivo. Esta suposición se transfiere luego al análisis de comportamiento. Estas teorías se basan en tener en cuenta la frustración como causante de la conducta agresiva, pero en general porque los individuos también pueden enmascararse en el contexto del entorno, como muestra el estudio de campo de Berkowitz en 1965.

Estudios previos sobre la frustración sugieren dos aspectos en las que puede afectar. Primero, nos dice que la frustración incrementa el nivel de motivación general. En segundo lugar, esta sirve como un estímulo primario que es el punto de partida para nuevas maneras de reacción. Como variable intermedia describe la expresión de condiciones previas, la determinación de las relaciones funcionales entre la frustración y estas condiciones, y los métodos delirantes mediante los cuales sus expectativas pueden afectar la conducta.



También, la Teoría del Aprendizaje Social: sugiere que varios factores influyentes en la activación de la conducta agresiva. Al respecto, Bandura (citado en 1975, Bandura, 2001), en el marco de esta teoría, nos dice que la conducta agresiva es por experiencia directa o indirecta, imitando o pretendiendo ser aprendida por observación de modelos. Schmitz, et al. (2000) afirman que los individuos aceptan el comportamiento basado en su núcleo familiar porque su comportamiento proviene de su hogar. La familia tiene padres que son modelos de valores, creencias y costumbres. Por tanto, lo que se explica en este modelo, es que la conducta agresiva se aprende del modelo y de factores intrínsecos.

Además, las Teorías biológicas: La agresión se ha referente con la existencia de diversos neurotransmisores, en especial con la serotonina. Las concentraciones bajas de este neurotransmisor en el cerebro o la actividad neuronal serotoninérgica reducida parecen ser la base del comportamiento agresivo en animales y humanos. Además, la agresión se ha referente con el impacto de las hormonas esteroideas, en especial la testosterona, la cual juega un papel crítico en la agresión interespecífica entre machos de distintas especies.

Asimismo, Teoría instintiva: Una de las propiedades que parecen conceptualizar al ser humano es el de la agresividad, debido a que al verificar la crónica de la raza humana nos topamos con peleas entre gente, tribus, naciones, etcétera., que nos han permitido llegar a esta época. Esta perspectiva es asunto de gran inquietud, que lleva a los estudiosos a preguntarse el porqué de esta condición, que inclusive puede llevar al ser humano a su autodestrucción. La respuesta que se ha obtenido de un enorme conjunto de indagaciones es que la agresión tiene un origen innato, es una condición que no puede sustraerse y en la cual la enseñanza no posee más grande relevancia (Muñoz, 1988).

En la agresividad, en cuanto a los factores influyentes, son varios, tales como:  
La familia: A través del estilo parental, se ve como un modelo <sup>3</sup> de resolución de problemas de las personas en base a la descalificación y responder de manera agresiva y negativa a las dificultades y necesidades de los integrantes (Sánchez, 2002). Desde esta perspectiva, el modelo familiar y el apoyo deben ser beneficiosos

o perjudiciales para las estrategias de afrontamiento, los mecanismos de interacción, las respuestas y el clima familiar.

La cultura: A través de una variedad de mensajes sociales expresados en prácticas y modos de pensar, contribuimos a la presencia continua de aceptación e inspiración de comportamientos agresivos en diferentes grupos. Esto puede manifestarse en barrios, escuelas y centros de recreación (Chapi, 2012). De esta forma, la adolescencia es una relación dominante con un grupo de pares, recreando así la información cultural que cada uno aporta al grupo, en ocasiones con reacciones ofensivas o despectivas como parte de la aprobación del grupo.

Los medios de comunicación. Por medio de la programación diversa, suscitan actos de agresión, como una manera común y admisible (Chapi, 2012). Despliegan dominio indirecto en los adolescentes, forjando algunas respuestas equivocadas en el modo de afrontamiento, **toma de decisiones y resolución de** problemas.

**En** este sentido, **los** autores del estudio Bus y Perry (1992) creen que la conducta agresiva y la agresividad se manifiesta en una conducta, que se expresa externamente, es abierta, objetiva y observable. En otras palabras, se libera inmediatamente a otros individuos a través de diversas manifestaciones, dañando así a otros organismos. Sin embargo, también se considera como una respuesta adaptativa que responde a diferentes amenazas abordando diferentes situaciones (Matalinares et al., 2012). Así, en el enfoque de Buss y Perry, existe un modelo teórico basado en los 4 factores que componen la agresividad y la componen: (1) agresividad física, dada por medio de variadas actuaciones como patadas, jalones y otros modos que generan maltrato en el otro (Fernández-Abascal, Martín, Jiménez, 2003); (2) agresividad verbal, exteriorizada por medio del lenguaje, abarca insultos, burlas, entre otros, encaminados hacia el medio u objeto; (3) la ira, factor expreso de la agresividad, (Butts, 2007); y por último (4) el factor hostilidad, caracterizado como la reacción emocional (Moscoso, 2008).

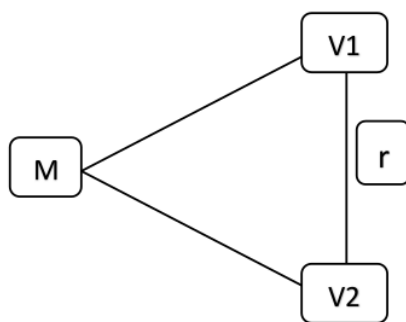
## II. METODOLOGÍA

### 2.1. Objeto de estudio

En cuanto al tipo de investigación, es estudio correlacional – descriptivo, tomando a Hernández, Fernández y Baptista (2017), afirman que “una investigación puede caracterizarse por más de un tipo de estudio”. En tal sentido este estudio es correlacional de tipo básica, porque la investigación se orienta a conseguir un nuevo conocimiento con el objeto de extender el conocimiento de un contexto concreto (Alvarez, 2020). Sobre el diseño de investigación, es no experimental-transversal, pues se basa en lo señalado por Hernández, Fernández y Baptista (2017) al referir que en este tipo de diseño no existe manipulación de las variables, lo cual permite observarlas y examinarlas de modo empírico en su contexto natural, y de corte trasnversal, pues se busca contar lo que ocurre con las variables en un tiempo específico.

Según Jany (1994 citado por Bernal, 2016), la población, es el total de individuos con características similares” (p. 48). La población quedará compuesta por escolares del 1° grado al 5° grado del nivel secundaria de una IE nacional de Lima, la cual incluye a ambos sexos de 12 a 17 años de edad, alcanzado un total de 230 alumnos que pertenecen al Distrito de La Molina. Sobre la muestra, Bernal (2016) refiere que “es la parte de la población de la que se consigue la información para el estudio”. El estudio tomó como muestra al universo de la población, los cuales fueron 230 estudiantes.

#### Esquema:



**Donde:**

M = Muestra: Alumnos de nivel secundario de una IE nacional de Lima

V1 = Variable 1: Clima Social Familiar

V2 = Variable 2: Agresividad

r = Relación de las variables

**2 CUADRO DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES**

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Escala de Medición
Variable 1: Clima Social Familiar	Valoración de las particularidades socioambientales de la familia, descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, y en aspectos de desarrollo importantes en su estructura básica (Moos, 1994, citado en Robles, 2012)	Medida con la "Escala de Clima Social en la Familia (FES), compuesta de 90 reactivos y tres dimensiones. La calificación es un punto por respuesta correcta	Relaciones Desarrollo Estabilidad	COHESIÓN (CO) Grado en el que los integrantes de la familia se apoyan.	1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81	Escala de Clima Social Familiar (FES)	Intervalo: Se usa en la medición de variables continuas estas presentan un orden y una equidistancia entre sí y para lo cual puede iniciarse con un cero relativo y
				Expresividad (EX) Grado en el que se anima a los integrantes de la familia a que actúen libremente y expresen sus sentimientos.	2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82		
				CONFLICTO(CT) Grado en el que se expresan libre y	3, 13, 23, 33, 43, 53,		

															1	mantener un intervalo de separación. (Sánchez, H. & Reyes, C., 2006).
										63, 73, 83		14	abiertamente la cólera, la agresividad y conflicto entre los miembros del grupo familiar.			
										4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84			AUTONOMIA (AU) Grado en el que los integrantes del grupo familiar están seguros de sí mismos.			
										5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85			ACTUACION (AC) Grado en que las actividades se encuadran en una estructura de competición.			
									Desarrollo				INTELECTUAL – CULTURAL (IC)			

Grado de interés en las actividades de tipo político, social, intelectual y cultural	46, 56, 66, 76, 86					
SOCIAL – RECREATIVO (SR) Grado de participación en actividades de esparcimiento.	7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87					
MORALIDAD – RELIGIOSIDAD (MR) Importancia dada a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.	8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88					
ORGANIZACIÓN (OR) importancia dada a una clara Estabilidad	9, 19, 29, 39, 49, 59,					

	<p>Respuesta constante y representativa de la particularidad del individuo; dada con el fin de dañar a otra persona. (Buss &amp; Perry, 1992).</p>	<p>El Cuestionario de Agresión AQ de Buss y Perry. Consta de 29 ítems en escala tipo Likert</p>	<p>1 - Agresión Física - Agresión Verbal - Ira - Hostilidad</p>	<p>Agresión Física Agresión Verbal Ira</p>	<p>Falta de control, golpear a otra persona, agredo ante desacuerdos Desacuerdo con amigos, molestia de los demás, desconfianza Enfado, envidioso, frustración, explosivo, perder</p>	<p>1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29 2, 6, 10, 14, 18 3, 7, 11, 15,</p>	<p>1 Cuestionario de Agresión AQ de Buss y Perry</p>	<p>1 Intervalo: Se usa en la medición de variables continuas estas presenta un orden y una equidistancia</p>	
<p>Variable 2: Agresividad</p>					<p>organización del hogar. CONTROL (CN) Grado en el que la dirección de la vida familiar se ajusta a reglas y procedimientos establecidos.</p>	<p>69, 79, 89 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90</p>			



				<p>Hostilidad</p>	<p>Descuero con los demás, víctima, impulsividad, resentimiento, burla, amenaza</p>	<p>4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28</p>	<p>19, 22, 25</p>	<p><b>1</b> entre sí y para lo cual puede iniciarse con un cero relativo y mantener un intervalo de separación. (Sánchez, H. &amp; Reyes, C., 2006).</p>
--	--	--	--	-------------------	---	---	-----------------------	--

## 2.2. Instrumentos y técnicas de recojo de datos

Se manejó la encuesta como técnica, pues como mencionan (Hernández, Fernández y Baptista, 2017), estas pueden ser descriptivas o explicativas.

Sobre los instrumentos empleados, para la variable uno se manejó la prueba **1** Clima Social Familiar (FES), autoría de R.H. Moos y E.J. Trickett, adaptada por Fernández – Ballesteros, R y Sierra. B., en 1984, y por Ruiz, C. y Guerra, E. en el Perú en 1993. El objetivo del instrumento es valorar particularidades socio ambiental y relacional en su contexto familiar, escolar y laboral en adolescentes y adultos. Tiene 90 ítems dicotómicos, duración aprox. 20 a 30 minutos, se administra de modo individual o colectivo. Su validez y confiabilidad se realizó con la prueba de Bell y el análisis de validez convergente, siendo los resultados .51 y .60 respectivamente.

Por otro lado, para la variable dos se manejará **1** el Cuestionario de Agresión (AQ), autoría de Buss y Perry en 1992, adaptada por Andreu, Peña y Graña en el 2021 y por Matalinares, et al. en el 2012. Se administra de forma colectiva e individual. Tiene 25 ítems de tipo Likert, el ámbito de aplicación es de 11 - 25 años, duración de la prueba aprox. 15 a 20 minutos. Tiene una fiabilidad elevada para escala total .836 y su validez de constructo de 60.819% de la varianza 42 total acumulada mediante el análisis factorial.

## 2.3. Análisis de la información

Luego de aplicar los instrumentos de medición, el consolidado de datos obtenidos se registró en Excel, posteriormente fueron procesados los datos sobre IBM Statistics SPSS 25. Luego se procedió a la elaboración de tablas de distribución de frecuencias en base a porcentajes para así identificar los niveles de ambas variables. Consecutivamente, para evidenciar la existencia de correlación se manejó el estadístico no paramétrica de correlación de Spearman ya que no se cumplía el supuesto normalidad de las variables en investigación; basándose en la significancia estadística usando a un nivel del 5%; Finalmente, se evaluó la intensidad de la correlación con la magnitud del tamaño de efecto, usando los siguientes rangos de clasificación: leve, medio, alto para demarcar la magnitud de los valores del coeficiente de correlación: .10, .30, y .50 (Castillo, 2014).

#### **2.4. Aspectos éticos en investigación**

Se siguió lo establecido en el código de ética del Colegio de Psicólogos del Perú (2017) Todos los psicólogos que realizan investigaciones deben cumplir con las regulaciones nacionales e internacionales que rigen el estudio de las personas. Debe tener en cuenta que todos los estudios requieren el consentimiento de los sujetos a evaluar. Por otro lado, hay que tener en cuenta que los beneficios superan los riesgos para los participantes y que el bienestar psicológico de la persona supera los beneficios de la ciencia y la sociedad. Asimismo, está prohibido falsificar o plagiar, reclamar existencia o estar libre de conflictos de interés.

### III. RESULTADOS

2

Tabla 1:

*Nivel del clima social familiar en alumnos de nivel secundaria de una IE nacional de Lima, 2022*

<sup>11</sup> Clima Social Familiar	<i>f</i>	%
Muy Malo	42	18.3
Malo	74	32.2
Promedio	57	24.8
Tiende a bueno	33	14.3
Bueno	15	6.5
Excelente	9	3.9
<b>Total</b>	230	100,0

En la tabla 1 se exponen los niveles del Clima Social Familiar, en donde el nivel predominante es el malo con 32.2%, seguido del nivel promedio con 24.8%, nivel muy malo con 18.3%, nivel tiende a lo bueno con 14.3%, nivel bueno con 6.5% y nivel excelente con 3.9% en escolares de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

3

Tabla 2

1

Nivel de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Agresividad	f	%
Muy Bajo	22	9.6
Bajo	30	13.0
Medio	55	23.9
Alto	76	33.0
Muy alto	47	20.4
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>100,0</b>

En la tabla 2 se exponen los niveles de agresividad, en donde el nivel predominante es el nivel alto con 33%, el nivel medio con 23.9%, el nivel muy alto con 20.4%, el nivel bajo con 13% y finalmente el nivel muy bajo con 9.6% en escolares de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Tabla 3

<sup>1</sup> Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov.

Variables de Estudio	Estadístico de Prueba	f	Sig.
Clima Social Familiar	.037	230	.02
Agresividad	.279	230	.00

En la tabla 3, se observan la <sup>3</sup> prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, en donde la variable Clima Social Familiar posee una significancia de .02 y la variable Agresividad .00, indicando que no poseen una distribución normal, motivo por el cual para establecer las correlaciones deberá emplearse <sup>7</sup> la prueba paramétrica Rho de Spearman.

Tabla 4

Relación entre el clima social familiar y la agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Rho de Spearman	N	Coefficiente de correlación	Sig.
Clima Social Familiar – Agresividad	230	-,549**	,000

Nota: Coeficiente de correlación rho de Spearman = rho, \*\*p<.01

En la tabla 4, se puede observar que hay una correlación negativa y altamente significativa entre el clima social familiar y la agresividad, demostrando que en cuanto mejor sean las relaciones familiares, menor la posibilidad de ejercer violencia y viceversa.

Tabla 5

2  
 Relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Dimensión	N	Rho	Sig.
Relaciones – Agresión física	230	-,545**	,000
Relaciones – Agresión Verbal	230	-,540**	,000
Relaciones – Ira	230	-,562**	,000
Relaciones – Hostilidad	230	-,594**	,000

Nota: Coeficiente de correlación rho de Spearman = rho, \*\*p<.01

5  
 En la tabla 5, se observa que hay una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión relaciones del clima social familiar y las de agresividad, demostrando que en cuanto mejor sean la comunicación e interacción, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa.



Tabla 6

Relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Dimensión	N	Rho	Sig.
Desarrollo – Agresión física	230	-,657**	,000
Desarrollo – Agresión Verbal	230	-,648**	,000
Desarrollo – Ira	230	-,671**	,000
Desarrollo – Hostilidad	230	-,647**	,000

Nota: Coeficiente de correlación rho de Spearman = rho, \*\*p<.01

En la tabla 6, se observa que hay una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad, demostrando que en cuanto mejor sean determinados procesos importantes en el hogar, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa.

Tabla 7

Relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las dimensiones de agresividad en alumnos de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022.

Dimensión	N	Rho	Sig.
Estabilidad – Agresión física	230	-,526**	,000
Estabilidad– Agresión Verbal	230	-,486**	,000
Estabilidad – Ira	230	-,615**	,000
Estabilidad – Hostilidad	230	-,533**	,000

Nota: Coeficiente de correlación rho de Spearman = rho, \*\*p<.01

En la tabla 7, se observa que hay una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad, demostrando que en cuanto el control que realizan unos sobre otros integrantes familiares sea el adecuado, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa.

#### IV. DISCUSIÓN

Los hallazgos del estudio se expondrán en función a los objetivos planteados en la misma, y que a continuación se muestran:

En cuanto a los objetivos descriptivos hallamos en <sup>1</sup> los niveles del Clima Social Familiar, que se evidenció el nivel preponderante es el malo con 32.2%, seguido del nivel promedio con 24.8, nivel muy malo con 18.3%, nivel tiende a lo bueno con 14.3%, nivel bueno con 6.5% y nivel excelente con 3.9% en escolares de secundaria de una IE nacional de Lima, 2022. El segundo objetivo descriptivo, donde los niveles de agresividad, se evidencia el nivel predominante es <sup>5</sup> el nivel alto con 33%, el nivel medio con 23.9%, el nivel muy alto con 20.4%, el nivel bajo con 13% y finalmente el nivel muy bajo con 9.6%. Resultados que guardan relación a estos resultados es la de Zambrano y Almeida-Monge (2017) donde concluyen que de las relaciones adecuadas y la integración social dentro de la familia dependen las conductas violentas en los sujetos evaluados; además un 70% sufrieron conductas agresivas manifiestas y 69% conducta violenta en las relaciones interpersonales de los escolares.

El objetivo general, comprobó <sup>1</sup> una correlación negativa y altamente significativa entre el clima social familiar y la agresividad ( $r=.549$ ) demostrando que en cuanto mejor sean las relaciones familiares, menor la posibilidad de ejercer violencia y viceversa. Resultados similares encontramos en el estudio de Claverias (2018) quien consiguió comprobar <sup>11</sup> que si hay una relación significativa de tipo inversa entre ambas variables ( $\rho=-.178$ ;  $p=.002$ ), en tal sentido la variable agresividad se correlacionó en sentido negativo y débil sólo con la dimensión relaciones. Mientras la variable clima social familiar, se relacionó en sentido negativo con todas las dimensiones de agresividad excluyendo la dimensión ira. Las familias fomentan el aprendizaje, el desarrollo y el descubrimiento de habilidades sociales en sus hijos por medio de una variedad de estrategias y mecanismos. Este elemento vital del bienestar está involucrado en una mixtura de variables organizacionales, físicas y sociales, actuando, como un órgano en la estructura y desarrollo del comportamiento humano. El entorno fue objeto de un estudio

denominado <sup>1</sup> clima social familiar, donde se encontró que las peculiaridades institucionales y psicosociales de la familia son institucionales, constitucionales, alberga todo lo que se necesita en la interacción familiar (Cortés y Cantón, 2000).

<sup>4</sup> En el segundo objetivo específico, se demostró que hay una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión relaciones del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad, ( $r=-.545, -.540, -.562, -.594$ ) demostrando que en cuanto mejor sean la comunicación e interacción, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa. Es una respuesta adaptativa, que busca lastimar a otros golpeando o insultando (Garaigordobil, 2005). En lo que a él respecta, Kaplan (2009) considera que las conductas agresivas es una respuesta a las amenazas, intenta hacer que las personas se sientan mal y experimenten emociones de miedo y dolor. Es este tipo de comportamiento, puede liberar emociones dañinas, porque debido a experiencias <sup>3</sup> negativas en las relaciones interpersonales. (Buss y Perry, 1992). Del mismo modo, es importante aclarar que el entorno social de la familia es visto como este proceso interactivo que permite a los miembros establecer formas de restricciones, normas y apoyos ante eventos. Este es un mecanismo que concede a los miembros interactuar, formar mejores relaciones interpersonales y lo más importante, el aprendizaje continuo (Rivera y Andrade, 2010).

En el siguiente objetivo se demostró una correlación negativa y altamente significativa <sup>3</sup> entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad ( $r=-.657; -.648; -.671; -.647$ ) demostrando que en cuanto mejor sean determinados procesos importantes en el hogar, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa. Investigación con resultados similares fue la de Matos (2017) donde podemos observar que no se encuentran relación significativa inversa ( $r=-0.031$ ) con un nivel de significancia de 0.653; en tal sentido al relacionar las dimensiones de ambas variables, no existe correlación significativa entre las mismas.

Definitivamente se demostró que hay una correlación negativa y altamente significativa <sup>3</sup> entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad ( $r=-.526; -.486; -.615; -.533$ ) demostrando que en

cuanto el control que realizan unos sobre otros integrantes familiares sea el adecuado, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa. Huerta (2018), demostró valores de Rho de Spearman, ( $r=-,109^*$ ) ( $p<0,039^*$ ) es decir correlación inversa débil significativa entrabmas variables de estudio. Concluyendo que en tanto persista un clima familiar inestable, los comportamientos agresivos estarán más presentes.

## V. CONCLUSIONES

- <sup>1</sup> Los niveles del Clima Social Familiar, se evidenció el nivel preponderante es el malo con 32.2%, seguido del nivel promedio con 24.8, nivel muy malo con 18.3%, nivel tiende a lo bueno con 14.3%, nivel bueno con 6.5% y nivel excelente con 3.9% en colegiales de una IE nacional de Lima, 2022.
- Los niveles de agresividad, se evidencia el nivel predominante es el nivel alto con 33%, nivel medio con 23.9%, nivel muy alto con 20.4%, nivel bajo con 13% y finalmente nivel muy bajo con 9.6%.
- <sup>4</sup> Existe una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión relaciones del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad, ( $r = -.545, -.540, -.562, -.594$ ) demostrando que en cuanto mejor sean la comunicación e interacción, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa.
- <sup>1</sup> Existe una correlación negativa y altamente significativa entre el clima social familiar y la agresividad ( $r = .549$ ) demostrando que en cuanto mejor sean las relaciones familiares, menor la posibilidad de ejercer violencia y viceversa.
- <sup>4</sup> Existe una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad ( $r = -.526; -.486; -.615; -.533$ ) demostrando que en cuanto el control que realizan unos sobre otros integrantes familiares sea el adecuado, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa.
- <sup>4</sup> Existe una correlación negativa y altamente significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las dimensiones de la agresividad ( $r = -.657; -.648; -.671; -.647$ ) demostrando que en cuanto mejor sean determinados procesos importantes en el hogar, menor será la posibilidad de tender a cualquiera de las modalidades de agresividad y viceversa.

## **VI. RECOMENDACIONES**

- A los futuros investigadores necesitan muestras más grandes, deben incluir las mismas variables en sus estudios, también deben considerar eliminar cualquier distracción ambiental para que el proceso de prueba sea óptimo.
- Propiciar la participación de la familia a la hora de desarrollar programas preventivos. Esto se debe a que se descubrieron niveles desfavorables de cohesión familiar.
- Se recomienda implementar estrategias de intervención para el control de la agresión.
- Es importante profundizar en el análisis de la agresión junto a otras variables para determinar la raíz de la misma.
- Se sugiere considerar la sincronicidad teórica de los instrumentos.

# CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE LIMA, 2022

## INFORME DE ORIGINALIDAD

16%

INDICE DE SIMILITUD

17%

FUENTES DE INTERNET

6%

PUBLICACIONES

12%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1	<a href="https://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Fuente de Internet	5%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
3	<a href="https://repositorio.upao.edu.pe">repositorio.upao.edu.pe</a> Fuente de Internet	2%
4	<a href="https://repositorio.uct.edu.pe">repositorio.uct.edu.pe</a> Fuente de Internet	2%
5	<a href="https://repositorio.uss.edu.pe">repositorio.uss.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Trabajo del estudiante	1%
7	<a href="https://hdl.handle.net">hdl.handle.net</a> Fuente de Internet	1%
8	Serrato Gonzalez J. Jesus. "Algunos factores del ambiente familiar que influyeron en el	<1%



# rendimiento escolar de alumnos de preparatoria", TESIUNAM, 1994

Publicación

---

9	<a href="http://repositorio.unsm.edu.pe">repositorio.unsm.edu.pe</a>	<1 %
Fuente de Internet		
10	<a href="http://repositorio.unife.edu.pe">repositorio.unife.edu.pe</a>	<1 %
Fuente de Internet		
11	<a href="http://repositorio.uladech.edu.pe">repositorio.uladech.edu.pe</a>	<1 %
Fuente de Internet		
12	<a href="http://repositorio.uncp.edu.pe">repositorio.uncp.edu.pe</a>	<1 %
Fuente de Internet		
13	<a href="http://repositorio.une.edu.pe">repositorio.une.edu.pe</a>	<1 %
Fuente de Internet		
14	<a href="http://repositorio.upla.edu.pe">repositorio.upla.edu.pe</a>	<1 %
Fuente de Internet		

---

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 16 words

Excluir bibliografía

Apagado